

Pieza del mes de diciembre 2010



NOMBRE DEL BIEN: Escultura
CATEGORÍA: Histórico
MATERIAL: Madera policromada

PERÍODO: Finales Siglo XIX
DIMENSIONES:
Alto: 19.5 cm
Ancho: 11.5 cm

Escultura que representa la imagen del Niño Dios, en cuyo nombre queda significado el misterio de la encarnación, Dios que se hace hombre...y se manifiesta en la debilidad y la inocencia de un niño. Según la tradición cristiana, los evangelios de Lc. 1 y 2 y Mt. 2, narran el nacimiento de Jesucristo: *“miren como lo reconocerán: hallarán a un niño recién nacido y acostado en un pesebre”* (Lc. 2, 12).

Es probable que la talla sea de finales del siglo XIX, ya que su policromía encierra detalles de coloración en sus mejillas, rodillas y ojos de vidrio coloreado, así como la posición de su mano derecha en señal de bendecir, el orificio ubicado en la base del cuerpo utilizado para “sentar” al Niño en el pesebre o en un camarín, así como el orificio en la coronilla donde una vez se colocaba la aureola por lo general hecha de metales preciosos como oro o plata, y latón en las representaciones más populares, elementos desaparecidos en representaciones ya entrado el siglo XX.

La tradición de hacer nacimientos o belenes se remonta al siglo XI en la villa italiana de Greccio, en esta localidad San Francisco de Asís recibió esta inspiración de hacer el primer nacimiento en una navidad. En este primer nacimiento ya se incluía el buey y el asno basándose en la lectura del libro Isaías 1,3 que dice: “Conoce el buey a su dueño, y el asno al pesebre de su amo. Israel no conoce, mi pueblo no discierne”. Aunque estos animales ya aparecen en el pesebre del siglo IV d. C., descubierto en las catacumbas de San Sebastián en 1877.

Esta imagen fue restaurada en el Museo Universitario de Antropología, MUA.